

# EL MOTÍN

Año XXXVI.

Madrid, Jueves 6 Abril 1916.

Número 14.

## El español de hoy

Grotesco y femenino histrión de feria  
que inspira al par desprecio y repugnancia;  
cobarde con resabios de jactancia  
que revelan los grados de su histeria.

Mendigo que recuerda en su miseria  
los tiempos que gozara de abundancia,  
con dejos de humildad y de arrogancia  
que hacen más asquerosa su laceria.

Esto opino yo de él. Y, sin embargo,  
no pierdo la esperanza de que un día,  
cuyo plazo pudiera no estar largo,  
recobre de repente la energía  
y perdonar nos haga su letargo  
con actos que Dantón envidiaría.

José Nakens

## Emilio Menéndez Pallarés

Ni por republicano consciente y  
consecuente publico hoy su retrato,  
Ni por orador elocuentísimo,  
Ni por abogado ilustre,  
Ni por espejo de caballeros y de  
honrados.

Si lo publicara por algo de esto,  
tendría que echarme en cara el no  
haberlo hecho años há, cuando no to-  
dos sabían, porque su modestia las  
ocultaba, que poseía las cualidades  
esas.

Lo publico, para acreditarle como  
el político más excepcional de la épo-  
ca presente.

Negarse á ser candidato á la dipu-  
tación á Cortes por Madrid, Zaragoza,  
Málaga, Gijón, Salamanca y no sé si  
por algún punto más, distinción que  
no ha alcanzado ningún otro,

en estos tiempos donde quienes  
fueron diputados ponen en juego to-  
dos los medios á su alcance, hasta  
los reprobables, para ser reelegidos,

y los que no lo fueron, se creen to-  
dos con méritos suficientes para ob-  
tener el cargo ese y con aptitudes so-  
bradas para desempeñarlo...

Esto es tan extraño, tan inusitado,  
tan fuera de lo natural y corriente,  
que lo calificaría yo de milagroso, si  
esta palabra figurase en mi vocabu-  
lario.

Ignoro, porque hace meses que no  
veo á Menéndez Pallarés, las razones  
en que habrá fundamentado su reso-  
lución; mas desde luego las proclamo  
justas, por ser tuyas.

El hombre que en su profesión de  
abogado, y á pesar de la gran com-  
petencia que todos le reconocen, y  
no obstante los triunfos alcanzados  
en el foro, profesa y pone en práctica  
esta máxima: *yo cobro con arreglo  
al trabajo que hago, no con rela-  
ción á la cuantía del pleito que de-  
fiendo*, apartándose así del ejemplo  
que le da la mayoría de los abogados  
de renombre, que se enriquecen en  
pocos años haciendo lo contrario...

El hombre que, precisamente por  
obrar de ese modo, no puede permi-

tirse el lujo de ser diputado sin des-  
atender su bufete, ya que la política  
es para él lo que debiera ser para to-  
dos, función de ciudadanía ajena á  
cuanto signifique granjería ó prove-  
cho personal...

Ese hombre tiene perfecto é indis-  
cutible derecho á que pensemos y  
proclamemos en voz muy alta, que  
inspira siempre sus actos en el más  
puro y elevado espíritu de justicia.

Y á que nos congratulemos de que  
continúe apartado de las luchas mez-  
quinas, vergonzosas y suicidas que  
dividen al republicanismo, hasta el  
día en que el pueblo se decida á bus-  
car en orientaciones nuevas la fuer-  
za, el prestigio y la respetabilidad que  
le han hecho perder ambiciosos sin  
grandeza, incapaces pretenciosos,  
pescadores en río revuelto...

Y por esto yo aplaudo hoy á Me-  
néndez Pallarés, tanto como lo ad-  
miro.

JOSÉ NAKENS

## ME DESDIGO

Son tantas las excitaciones que de  
diversos puntos recibo para que diga  
algo acerca de las elecciones del do-  
mingo, que voy á faltar á medias á  
la palabra que di de no hablar nada  
que con ellas se relacionase hasta  
después de pasadas.

Y digo á medias, porque me abs-  
tendré de emitir mi opinión acerca de  
lo que está ocurriendo en el republi-  
canismo en Madrid, Barcelona y Má-  
laga, las tres poblaciones que, con  
Valencia, deberían dar la norma á las  
demás. No quiero que se me eche en  
cara el haber contribuido á restar ni  
un voto á ningún candidato.

Hablaré, pues, de elecciones en  
general, aplazando para más adelante  
el ocuparme de la actuación de mis  
correligionarios en las actuales, y de-  
seando que resulte tan eficaz como  
cada candidato para sí desea.

Algo me contraría el tener que fal-  
tar á mi palabra por complacer á mis  
amigos, pero supongo que me será  
perdonado, atendiendo á que no lo  
hago por alcanzar favor alguno del  
Gobierno, ni cargo ó representación  
en el partido, ni siquiera por ir pre-  
parando el terreno para pasarme á la  
monarquía.

Me contradigo, pero á palo seco.  
Falto á mi palabra, pero no la co-  
tizo.



## Los días de la Mentira

Así como el Carnaval es la época del año en que la *Verdad* no se esconde, si bien se exhibe cínicamente ataviada, en los períodos electorales es cuando la *Mentira* se presenta mejor aderezada y compuesta. No hay candidato que no apele á ella, en más ó en menos, para ofrecer, los unos, lo que saben de cierto que no han de hacer; los otros, lo que tienen la seguridad de que no han de cumplir.

Si el Pueblo, por ignorante unas veces, por cándido otras, por codicioso varias, y por escéptico algunas, no les hiciese caso alguno, y recibiese á todos al grito de «¡embusteros!, ¡embusteros!», no faltaría en nada á la *Verdad*.

Y si en alguna ocasión se equivocara por casualidad y se encontrase después con que no había sido justo al aplicar aquel calificativo á algún candidato, eso iría ganando.

Aunque tengo por seguro que no padecería muchas equivocaciones.

## Rebajamiento de tallas

Antes de meterme en política, era yo el mozo más cándido que imaginarse puede. ¿Lo sería, que aún conservo á mis años una regular dosis de aquella candidez?

Para mí entonces, un diputado á Cortes era algo extraordinariamente superior en saber, talento, honradez y seriedad; cualidades que suponía indispensables para ejercer dignamente y en provecho exclusivo de la patria el cargo.

Algún tiempo después, al conocer á algunos de los que solicitaban serlo, comencé á pensar que no eran absolutamente precisas aquellas cualidades para obtenerlo, y hasta que pudieran servir mejor las contrarias, auxiliadas por la osadía y el cinismo.

Y hoy, al ver que ya figuran en las candidaturas de todos los partidos sobresalientes imbéciles y acreditados inmorales, me siento orgulloso de haberme negado siempre á ir al Congreso.

Me negué, por no crearme apto para ocupar cargo tan elevado y al que va aneja una gran responsabilidad ante la patria, si no se desempeña dignamente.

Hoy sospecho que acaso, y aunque no me daba cuenta de ello, quizás no sería por eso solo, sino por no verme obligado á codearme con ciertos padres de la patria.

## ¿QUÉ BUSCARÁN?

Algo tiene el agua cuando la bendicen.

Invirtiendo el sentido, yo diría que algo debe tener de provechoso el car-

go de diputado á Cortes, cuando con tal anhelo es deseado y con tal heroísmo disputado.

Suponer que cuantos aspiran á alcanzarlo, van sólo impulsados por el afán de servir á la patria, absurdo es que mueve á risa. En España se perdió hace tiempo la costumbre de sacrificar el bien individual por servir al colectivo.

Todavía comprendo que el hombre inteligente, elocuente y sabio busque el tornavoz del Congreso para que llegue al más apartado rincón el eco de su palabra; mas esa serie de alfabetos del saber, la elocuencia y el talento que componen la mayoría de los que á las Cortes van, y cuyos nombres sólo se escuchan en las votaciones nominales ¿á qué desean ir?

¡Pero qué ganas de perder el tiempo tengo, discurrendo sobre este asunto! Cuando tanto se afanan, su embebido llevarán.

Lo único que puede asegurarse, es que no van por servir á la patria; á lo sumo, por servir á su partido, para que su partido los sirva.

Después de todo, y mirada la cuestión desde otro punto de vista que el del quijotismo, quizás hagan bien en ir á lo suyo. Si el cuerpo electoral no sabe elegir por ignorante, ó se deja imponer por cobarde, ó lo mismo le da un candidato que otro por indiferente, hacen bien en aprovecharse ellos.

¿Acaso no son los tiempos que corren propicios á encumbrar nulidades entrometidas y medianías osadas y á enriquecer á los faltos de escrúpulos?

## El candidato

No me refiero al político que, por su historia, su talento ó sus servicios, solicita los votos de sus conciudadanos, sino á ese otro tipo que, teniendo conciencia de su inutilidad para desempeñar el cargo de diputado, comete las mayores hajeas y representa los más sucios papeles por alcanzarlo.

Cual si la presentación de la candidatura autorizase al hombre para prescindir del respeto que se debe á sí propio y á los demás, no hay recurso á que no apele, por rastrero y deshonroso que sea.

La lucha por la existencia en las especies que la sostienen más encarnizada, podría calificarse de fraternal, comparada con el egoísmo refinado y feroz que distingue al *candidato*; así la deslealtad y la traición lo encuentran siempre propicio, y considera armas de buena ley la diatriba y la calumnia. El fin es salir adelante; el cómo importa poco. La raposa aprendería astucia en el *candidato*, el tigre ferocidad, y suciedad el cerdo.

El impudor se eleva en él á la apoteosis. Si por temor ó cálculo pidió

siempre á la hipocresía patente de dignidad, desde el momento que surge en su cerebro la idea de sentarse en los escaños del Congreso, arroja todos los velos y se presenta al desnudo. Y lo peor es que esto pasa ya por moneda corriente, que nadie se admira de la conducta miserable del que se dedica á la caza de votos, y que se juzgan como ardidés de guerra lo que sencillamente son acciones vituperables, cuando no indiscutibles canalladas.

Ambiciosos incubados al calor de las chimeneas del Casino ó de las mezquinas luchas del Comité; medianías que atribuyen al acta de diputado el mágico poder de convertirlas en eminencias; envidiosos de la fama ajena que juzgan al Congreso la región de los iguales, cual si bastara entrar en él para obtener la credencial de hombre importante; vanidosos que se contentan con votar por indicación ó mandato leyes que no entienden; todos éstos entran en liza, sin que falten los que van exclusivamente á resolver asuntos relacionados con su provecho.

Lo que indudablemente merece admirarse es la actividad del *candidato*. Apenas come, ni duerme, ni descansa. Se pasa todo el día y la mayor parte de la noche haciendo visitas, escribiendo cartas, entrando en este café, perorando en aquella taberna, dando instrucciones á los muñidores que paga sobre la mejor manera de difamar al que le disputa el cargo, y pensando, si tiene dinero, en comprar á todo el que pueda influir en que salga triunfante.

Esta prueba, la del dinero, es la que revela lo avasalladora que es en el *candidato* la pasión del acta. Podrá negarlo á la desgracia; lo esconderá avariento á las necesidades de su propia familia; cometerá por adquirirlo acciones deshonorosas; no tendrá más Dios que él.

Y, sin embargo, desde el momento que la idea de ser *candidato* brota en su cerebro, el dinero carece de valor, pues sólo se ha inventado para comprar votos; y lo gasta, y lo malgasta, y lo prodiga. ¿Qué mejor empleo podría darle?

Y corto aquí, porque no bastaría un libro de muchas páginas para describir al *candidato*.

## Estas, como todas

Si hubiera verdaderamente en España cuerpo electoral, y quienes lo componen tuviesen conciencia de lo que el voto significa ¿cómo había de tolerarse que ningún gobierno dispusiera de los distritos á su antojo, y encasillara á éste, desechara á aquél, concediera á los adversarios un número determinado de diputados, ó



asegurase de antemano que traería tantos más cuantos de mayoría?

¿Ni cómo podría darse el caso de que, mandando los liberales tuvieran siempre mayoría, mayoría que alcanzasen lo mismo los conservadores cuando mandaran?

Sin embargo, todos convenimos en que las Cortes representan la voluntad del país, y ayudamos á mantener la ficción.

Las elecciones son una moneda falsa que nadie ignora que lo es, pero que todos dan y reciben como buena.

Por esto hay que reírse cuando se oiga hablar de sinceridad electoral, y de respeto á la libre emisión del sufragio, y de perseguir implacablemente á los que vendan su voto.

Mientras los distritos toleren en silencio las imposiciones de los gobiernos, las elecciones seguirán celebrándose como hasta aquí y darán el mismo resultado.

## Jérminos invertidos

«¡El Pueblo es soberano!... ¡El Pueblo elige sus representantes!... ¡La voluntad del Pueblo expresada libremente en los comicios es el firme cimiento sobre el cual se asienta el edificio democrático!... ¡Voz del Pueblo, voz del Cielo!

Harto estoy de escuchar estas y otras frases parecidas cada vez que se anuncian unas elecciones, y, lo confieso avergonzado de mi estultez, las he creído irrefutables durante mucho tiempo. Hoy ¡á buena hora! comienzo á sospechar que son discutibles. Y me fundo en esto.

Si el Pueblo es el que elige é impone su voluntad, ¿por qué quienes alaban su buen sentido, no aguardan tranquilamente sus decisiones? ¿Por qué lo acosan infatigables para que los elija á ellos? ¿Por qué su empeño en hacerle entender que necesita mentores y por esto lo dirigen, después de haberle hecho creer que era el único depositario del buen sentido? ¿Por qué afanarse, bullir y trabajar tanto, teniendo la seguridad de que el Pueblo sabe eliminar y elegir?

¿Porque cuidado si trabajan los candidatos estos días! Pudieran dar lecciones á la ardilla en lo de moverse, y á la hormiga en lo de afanarse! Si en el Congreso aplicaran á labor útil la centésima parte de la actividad que derrochan para ser elegidos, la faz de España cambiaría.

Mas ¡ay! se da el caso de que en la época de elecciones el candidato trabaja desesperadamente, y en cambio, una vez obtenida el acta, descansa de todas las fatigas pasadas, bien no asistiendo á las sesiones, bien no estando en la brecha constantemente.

En los comicios se agita y en las Cortes duerme; allí perora y aquí ca-

lla; allá se indigna y acá se acomoda. Su trabajo, pues, no está en ser diputado, sino en salir diputado. Por esto, la campaña en que verdaderamente pone su esfuerz todo, es la electoral, no la parlamentaria.

Hay excepciones, pero son tan raras, que casi no merece la pena de aludir á ellas.

Y después de todo, una golondrina no hace verano.

## Mártires de la Patria

Cada día es mayor el número de españoles dispuestos á sacrificarse por la patria.

El cargo de diputado, honradamente ejercido, enorgullecerá al que lo desempeñe, mas nadie me negará que es pesado y molesto.

¿Ir todas las tardes al mismo sitio, y á la misma hora, y á oír charlar á gentes de pocos recursos intelectuales? Porque tampoco se me negará que los hombres de talento están allí en minoría.

Por lo visto, hay hombres que nacen predestinados al sacrificio por la patria, como antiguamente nacían otros con vocación irresistible al martirio por la religión. Sólo así se comprende ese afán por ser diputados, abandonando su vida tranquila y sus negocios, y exponiéndose á que en su distrito lo tachen de imbécil si callan, ó de vivo si hablan de algo que pueda personalmente interesarle.

Y menos mal que el art. 29 les ahorra á muchos de ellos cuidados, fatigas y gastos, como verá el curioso lector en el articulejo que va á continuación de este.

## Datos oficiales

El total de diputados á Cortes elegidos con arreglo al art. 29, es el siguiente:

- Liberales, 85.
- Conservadores, 36.
- Mauristas, 3.
- Reformistas, 3.
- Jaimistas, 2.
- Republicano conjuncionista, 1.
- Radical, 1.
- Regionalistas, 1.
- Independientes, 2.

No se ha aplicado el art. 29 en Madrid, Guipúzcoa, Lugo, Orense, Palencia, Tarragona y Teruel.

Y yo pregunto:

De no hallarse desquiciado el partido republicano ¿podrían haber sido elegidos tantos diputados por el artículo 29?

## ¡FARSANTES!

Los neo-mauristas están haciendo en Sevilla una campaña tan estúpida como brutal, para atraerse al elemento obrero.

Una hoja que tengo á la vista, titulada ¡¡PUEBLO!! LEVÁNTATE Y ANDA... en la que se descalabra horriblemente á la Verdad y al sentido común, termina de este modo:

«Llama á las puertas doradas del Templo que es tu casa, que se abrirán, pide que se te dará. ¡¡¡PUEBLO!!! al ¡¡¡TEMPLO!!! y reclama allí la enseñanza de tus Deberes y apártate de una vez de los que á manera de Caín reclaman sus Derechos.»

¿Con que el templo de puertas doradas es la casa del Pueblo? ¿Farsantes! En los tugurios donde vive, todo es negro.

¿Que pida y le darán? Expresiones, y malas razones si comete la tontería de bautizar sus hijos y no abona á toda teja los derechos que marca el Arancel.

Unicos derechos que no combaten los ministros de la única religión verdadera.

## UN PELAYO CARCA

El Noroeste de Gijón habla de una conferencia celebrada en Madrid entre el arzobispo Guisasola, el Nuncio, Vázquez Mella y otros individuos del mismo corte, en que se acordó presentar la candidatura del último por Oviedo, comprometiéndose el elegido á *reconquistar Asturias para la religión*.

¡Oh Pelayo panzudo y sibarita! No has estado muy torpe al contarle esc al Nuncio.

Ese señor á quien el Gobierno de bería ya haber expulsado de España, por meterse en lo que le está vedado, á la vez que le imponía un correctivo al Guisasola por salirse del radio de acción que su cargo le permite.

Pero no tengan miedo de que los metan en cintura: aquí los bríos se emplean en despenar á tiros á los obreros que piden un real de aumento en sus jornales para no morir de hambre inmediatamente, pues á la larga ya saben de sobra que esa enfermedad acabará con ellos.

## “LOS MISERABLES”

Hace unos días que no recibo este valiente diario que se publica en Barcelona. Supongo que habrá suspendido su publicación, por haber sido llevado á la cárcel su director, Fernando Pintado, uno de los redactores, Luis Capdevila, y andar la policía buscando á los demás.

Cuando reciba los datos que se me han ofrecido, daré mi opinión sobre las causas que hayan impedido su salida.

Hasta tanto, un apretón de manos á Pintado y Capdevila á través de la reja de la cárcel, que no se construyó precisamente para encerrar hombres honrados.



# EL MOTIN



Emilio Menéndez Pallarés



## ¡Párrafo registrado

Pepe Estrañi ha publicado su autobiografía en estilo humorístico. Lo sé, por haber leído el elogio que de ella hace *El País*, el cual suscribo. Supongo que me la habrá mandado, pero no la he recibido.

Me he fijado en lo que dice *El País* de que Estrañi no aceptó una plaza de redactor con 3.000 pesetas al año que le ofrecieron en *El Imparcial* en 1870, por que es y ha sido siempre, y muy consecuente, leal y caballeresco republicano; y que ahora, cargado de años y desengaños, ha escrito en su autobiografía:

«Si yo hubiese adivinado que iban a llegar estos tiempos de impudicia política, no hubiera sido tan burro.»

Registro este párrafo para comentarlo algún día.

Hoy no lo hago, porque quiero pecar de prudente hasta que pasen las elecciones.

Escrito esto, recibo un pliego certificado, lo abro, y veo con alegría que es la *Autobiografía* que echaba de menos.

Gracias Pepe. No tengo hoy tiempo de leerla. Ya hablaré de ella.

## La cátedra de Sociología

He aquí un hecho que demuestra una vez más el predominio despótico que en España ejerce el clericalismo.

Días pasados se celebró en Madrid la oposición a la cátedra de Sociología de la Universidad Central. Se venía susurrando desde hace tiempo que se la llevaría D. Severino Aznar, carlista de cepa, que escribe en *El Correo Español*. Añadióse, complementando la afirmación, que de los cinco jueces del Tribunal, tres serían sacerdotes y adictos en absoluto a dicho opositor.

Y, efectivamente. Al llegar el momento definitivo, viéronse confirmados los rumores. El Tribunal se constituyó en esa forma, presidido por el Sr. Sanz Escartín y figurando como competente el Sr. Alcalá Zamora.

A los ejercicios acudían diariamente grupos de socios del Ateneo, estudiosos, profesores, periodistas. ¿Se realizaría ante estos testigos el despojo premeditado? Algunos cándidos creyeron que no se atreverían.

De los otros opositores, el señor Castillejo actuó brillantemente, y el Sr. Luis André logró en la apreciación de los oyentes el primer puesto; fué un ejercicio notable en la exposición, profundísimo en el concepto; demostró una cultura vastísima, una preparación seria, documentada, por todos los modos científica. Para él había de ser la cátedra. No cabía duda; no podía calificarse de enemi-

go serio al Sr. Aznar, que a más de no probar la suficiencia debida, ni discreto siquiera estuvo, toda vez que apadrinó algunos disparates inconcebibles en quien aspiraba a un puesto de tanta altura y de prestigio tanto. En cuanto al Sr. Castillejo que batalló dicho queda—con fortuna, no pudo conseguir la altura a que llegó el Sr. Luis André.

La votación. Los tres sacerdotes, paisanos se nos pasó antes este detalle—del más desgraciado de los actuantes, votaron unánimemente: «El Sr. Aznar.» Los oyentes quedaron estupefactos. ¿Qué derecho restaba a la cultura así ultrajada? El del pataleo. Esto no podían ignorarlo ellos, abogados casi todos, y lo ejercieron sin vacilar. Denuestos, voces, exclamaciones de indignación. En fin, el resultado fué que los tres jueces *imparciales* tuvieron que salir a la calle por una puerta falsa, mientras que los Sres. Escartín y Alcalá Zamora se llevaban a otra sala a los protestantes para razonarles sus votos, adversos al nuevo catedrático.

¿Es así como se enaltecen las representaciones científicas? ¿Es así como se busca el desarraigo del caciquismo? ¿Es así como se premian en España los esfuerzos de sus hombres, los de la lucha obscura del gabinete, que son los únicos que pueden salvarnos?

Entre los estudiosos ha producido repugnancia la nueva felonía clerical. Está bien, pero se nos ocurre una pregunta, esta: ¿Tan faltos andan de arrestos esos señores que aún pueden darse en España estos casos de iniquidad y de nepotismo?

¡Ah! No queremos dejar sin aplauso la digna conducta de los Sres. Escartín y Alcalá Zamora, ni pasar por alto este detalle: los dos políticos que había en el tribunal eludieron toda influencia de amistad y partidismo y obraron con justicia. Los tres profesionales de la enseñanza, que pregonan sin cesar su desprestigio, contribuyeron y cohonestaron todos los pasados con uno más. Y de bulto.

A. P.

## CURIOSIDADES PECAMINOSAS

Dice *El Mundo* que en la casa de la Villa se habla mucho de una fundación de carácter benéfico constituida por don Jerónimo Latorre, que tiene por objeto, además de la aplicación de misas y sufragios, facilitar dotes a presos y dar dotes a doncellas.

Que la voluntad del testador no se cumple en todas sus partes, y que será preciso que hablen el abad de la clerecía y el cura párroco de San Martín, patronos de la mencionada fundación, que asciende a 40.000 duros. Y pregunta: «¿Qué se ha hecho de esa suma? ¿Quién retiene en su poder esa respetable cantidad?»

Irónico está el colega.

¿Quién la ha de tener, sino los respetables patronos que cita?

Y bastante mermada, si han dicho por cuenta de ellas muchas misas.

Que sí las habrán dicho, bien por la intención del testador, bien por las ánimas benditas.

Y si lo han hecho, han obrado perfectísimamente. Ante la idea de lo que padecen las pobrecitas en el Purgatorio y la de que los presos aguardan su turno y las doncellas esperan su dote, ¿qué duda cabe de que lo primero son las misas? ¿No vale más el espíritu que la materia?

Pues entonces, ¿a qué meterse en averiguaciones que nunca dan el resultado apetecido?

¡Oh Mundo, Mundo! Por mal camino vas.

## ¡Que lo canonicen!

Con motivo de levantarle un modesto mausoleo al ilustrado sacerdote D. José Pérez Martínón, enterrado en el Cementerio civil de Valencia, ha sido abierta la caja que encerraba su cadáver y ¡oh milagro!, se le ha encontrado completamente incorrupto.

Como hay algunos santos en los altares por esta circunstancia, propongo que inmediatamente se incoe el expediente de beatificación, y al efecto, y enterado de que hay que reunir una gran cantidad para que en Roma asciendan a cualquier mortal que lo merezca a la categoría de santo, me honro encabezando la suscripción:

José Nakens. . . 250.000 pesetas.

## Cine clerical

### ¡Dios la bendiga!

—Seña Engracia, corra usted, que ya salen...

—¿Dónde está?

—Allí en la puerta de la iglesia... ¡Parece una virgen! Nadie diría que tiene treinta y dos años. El traje blanco le sienta a maravilla.

—Mire usted el P. Puñal cómo se esponja. Vaya una suerte... Es la tercera sobrina que casa en cuatro años.

—Parece que eso de sobrina lo dice usted con cierto retintín...

—No, hija, yo no; ¡Dios me libre! Allí se las componga; pero todo el mundo sabe que el P. Puñal no tuvo jamás hermanos. ¿De dónde salen estas sobrinas? Y cada año una: aparece en su casa como llovía del cielo, y al año justo casada, y a veces a los ocho meses... Y casi todas con unos infelices que...

—Son buenos cristianos.

—¡Ya lo creo! Y con una venda en los ojos: casi todos comen de la parroquia de cerca ó de lejos y todos quedan al rededor del P. Puñal, que sigue protegiéndoles. ¡Ya! ¡Ya!...

—Vamos, no sea usted mala... Es usted un demoniejo con faldas...

—Pero, hija, ¿a qué vamos a andar con tapujos si lo sabe todo el barrio? Cuando viene una sobrina la guarda ese tío camastrón como joya en vitrina; nadie la ve, nadie la puede hablar; no sale sola ni a un paso, y todo son misterios y cuchicheos... A los pocos meses, enseguida empieza algún zángano de los que re-



volotean por la parroquia á entrar en casa del P. Puñal... Hacen su tertulia, juegan al tresillo, la sobrina se pone tierna, el cura hace que se duerme, y luego el casorio á escape, porque es caso de conciencia, y urge aplicar el remedio... El papanatas cae en el cepo, asegura su puesto, y el sultán ese con sotana se va creando un harem que me río yo...

—Pues no es mala combina, que digamos.

—Sí, la aprendió del párroco anterior, que ahora es obispo. Aquel salía á dos bodas por año.

—¡Qué atrocidad!... Mire, mire, cómo se arremolina la gente... ¡Uf! Si no les dejan dar un paso... Mire el calzazas del marido cómo se rie... Ahora besa la mano del P. Puñal, y él los bendice... ¡Anda! El padrino ha tirado á los chicos cuartos y caramelos... ¡Qué bullicio! ¡Pues no está llorando el P. Puñal! ¡Calla, tonto, si esto es de mentirijillas: á la noche ya vendrá á verte!

—¡Por Dios! Que no la oigan las del tercero...

—La gente se agolpa á dar la enhorabuena al Padre... No sabe á dónde atender...

—Con su carita de oveja á todos responde lo mismo: «¡Que Dios la bendiga!

—¡Anda! Ya lo está: dentro de un par de meses ya está un rorro en el mundo... Cómo las otras...

—¡Sí!, ¡sí! Es usted el mismísimo demonio...

FRAY GERUNDIO

## Obreros ortodoxos

Siguen los clericales y los curas poniendo en juego todos los medios á su alcance, para que á bordo de los buques que tocan en Las Palmas de Gran Canaria únicamente trabajen los obreros que pertenecen á un Sindicato que han formado.

Y tienen razón.

Un obrero recién comulgado, trabaja más y mejor que otro que no lleve una hostia en el cuerpo, aunque aquél sea un granuja y un ladrón reclamando por los tribunales de justicia, como lo son algunos de los que forman parte del Sindicato, según *El Tribuno* de aquella ciudad.

Los amarillos que oyen misa deben ser preferidos, aunque no sepan trabajar, á los honrados que rindieron siempre culto á la religión del trabajo.

## Algo que no entiendo

El día 31 del pasado publicaron los diarios madrileños este telegrama de Valladolid:

«Se han recibido noticias de Roma diciendo que el Vaticano ha atendido las preces por la coronación de la Patrona de Valladolid, que será la Virgen de San Lorenzo.

Mañana habrá repique general de campanas, y el domingo *Te Deum* en la Metropolitana.

Se abrirá una suscripción popular para costear la corona. Algunas señoras han donado joyas ya.»

Esta noche dormiré más tranquilo todavía que de costumbre. Me tenía hondamente preocupado la duda de

si el Papa admitiría ó no las preces susodichas.

No dormirán tan tranquilos los pobres de Valladolid, al enterarse de que el pan á que tienen derecho va á transformarse en una corona para una imagen, que seguramente tendrá alguna más. Pues no creo á los católicos de Valladolid tan tacaños, que la tuviesen hasta ahora *descoronada*.

¡Y anda salero,  
las Vírgenes con joyas,  
sin pan el pueblo!

Pero se me ocurre en este instante una duda:

¿Cómo es eso de nombrar ahora patrona de Valladolid? ¿Es que no han tenido patrona antes? Y si no le tenían ¿cómo han podido vivir, comer, beber y arder? Y si la tenían ¿qué ha sido de ella?

Suplico que me saque de esta duda el amigo de allí que entienda de estas cosas, pues yo, la verdad, creía que el cargo de patrona celestial era inamovible, perpetuo...

## ¿Qué equivocación!

Hace poco falleció el capitalista don Domingo Hernández León,

legando su fortuna íntegra al Ayuntamiento de Badajoz, para que sea destinada á la creación y sostenimiento de dos escuelas laicas y racionalistas para niños y niñas.

¡Desdichado! ¿Qué has hecho?

Cuando te veas en el Infierno descansando tranquilamente en tu cómoda cama de alfileres de punta, después de alimentarte durante el día con plomo derretido á raíz de haberte dado un higiénico baño en una amplia caldera de aceite hirviendo, comprenderás el gran error que cometiste, no dejando tu fortuna á algún individuo de la Iglesia para que la administrase con la escrupulosidad que puedes ver en el articulo que va á continuación.

Y entonces, de seguro, te arrepentirás de haber sido una persona decente.

## FACIL REMEDIO

Los vecinos de Carchalejo (Jaén), indignados por que las autoridades eclesiásticas no relevan al párroco que les ha caído en desgracia, á pesar de que les han denunciado los abusos que comete, piensan acudir á los tribunales civiles para que procedan contra él.

¡Que infelices son! Teniendo el remedio en su mano ¿por qué se apuran?

¿Que dice misa? Pues que no vayan. Está demostrado por numerosas experiencias, que el no oír misa alarga la vida. Y yo soy un buen ejemplo.

¿Que desean casarse? Pues al Registro Civil.

¿Que tienen hijos? Pues ídem de lienzo.

¿Que se mueren? Pues al cementerio ídem, donde los cadáveres se pudren exactamente lo mismo que en el católico.

Y, por supuesto, nada de ir á la Iglesia para nada: Así pudiéramos prescindir de los caseros como de los curas.

Siguiendo esta conducta, se ahorrarían el preocuparse de si el obispo relevaba

al cura ó no. El solito se iría. Y en plazo breve.

Parroquia que no produce, párroco que emigra.

## La herencia de Romaguera

Se han arreglado ya la viuda y los obispos de Madrid, Barcelona y Buenos Aires. Por lo tanto, ha terminado el pleito que sostenían.

Los señores de la mitra se repartirán 42.000 millones de pesetas, en cumplimiento de aquella frase de Cristo, «mi reino no es de este mundo», y para acreditar de paso lo mucho que desprecian los bienes terrenales.

Y los pobres, redimidos por ese mismo Cristo, que revienten de hambre si no tienen pan, ó sean eliminados á tiros si lo reclaman.

¡Y viva la religión, y continúe la farsa, y multas á EL MOTIN!

## Explotador religioso

Con este mismo título publica el *Látigo Rojo* de Jaén estos renglones:

«Desde hace días circula por esta capital un punto filipino, que se titula el Superior de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios y que se firma Fray Yreneo Rama, dando sablazos á todo bicho viviente, para atender á las necesidades del Hospital asilo de San Rafael, para niños huérfanos y desamparados.

¿Qué Hospital asilo será ese? ¿Y quién será este tío granuja?

¡A la cárcel con él, pero para siempre! Aunque es de presumir que este tío sinvergüenza se haya marchado ya de Jaén con el producto de sus timos.»

Voy sospechando que hay monedas que se acuñaron expresamente para ser acaparadas por estafadores religiosos.

Por esto me preocupa poco que caigan en manos de éste ó de aquél, ya que todos las hacen noche, unos cubriendo las formas legales y otros exponiéndose á ir á presidio.

## Lo de todos los días

En el pueblo de Miajadas (Cáceres), se ha dado otro espectáculo de esos de que me ocupo á menudo: el cadáver de una mujer que había ingresado en la religión protestante ha sido enterrado en el cementerio católico, después de cuatro días de dimes y diretes entre el párroco, el alcalde, el pastor evangélico, la familia y el gobernador civil, contrariando la voluntad espresa de la difunta.

Al ocuparse detalladamente de este asunto *El Liberal*, acaba diciendo:

«La Iglesia, respecto del particular, ha cambiado de normas. Antes negaba sepultura eclesiástica á los suicidas, á los inconfesos y hasta á los simples sospechosos.

Ahora cierra los ojos, abre la mano,



echa la barredera y entierra en sagrado á todo el mundo, sin preocuparse de que el difunto tenga ó no tenga cédula de Comunión y bula de la Santa Cruzada.

Es un progreso en las vías de la tolerancia, y muy de verdad lo aplaudimos.

Por eso mismo, y para evitar en lo sucesivo espectáculos tan siniestros como el de Miajadas, bien será que el partido liberal, ahora que va á haber nuevas Cortes, recuerde sus solemnes compromisos y cualquier tarde, en una clara del debate, proponga é instaure la secularización de cementerios.»

Cada noticia de estas me desconcierta y me llena de pavora.

¡Cielos! ¿Si estarán mis pobrecitas piltrafas destinadas á pudrirse junto á las de cualquiera de esos tíos asquerosos de la Defensa Social, porque á última hora vengan por ellas los clericales? ¡Mil infiernos antes que esa degradación, que fuera además una porquería!

Deudos y amigos que veléis mi fiambre hasta que lo metan en el estuche:

Os suplico de rodillas, con las manos juntas y gimiendo y llorando como en la Salve, que no consintáis que acuda ni un cuervo al olor de mi carne muerta.

Y para evitarlo, bastará con que construyáis al rededor de mi caja una barricada con los libros que he escrito; y no digo un cuervo, todos los que revolotean en España ennegreciendo el horizonte, huirían al verlos graznando y maldiciéndome.

Hacedlo, y yo, en agradecimiento, y una vez instalado en el infierno, os encomendaré al diablo en mis cortas oraciones.

## Un caso más

El 1.º de Septiembre de 1915 murió en el Hospital Clínico de Barcelona el consecuente librepensador Jaime Batalla. Su cadáver fué conducido á Cornellá, y aun cuando el cura quiso enterrarlo en el cementerio católico, el alcalde, atendiendo á los deseos de la familia, dispuso que fuera al civil.

Por ello están procesados: el alcalde que dispuso el enterramiento; el primer teniente de alcalde por haber gestionado el entierro y el sepultureiro por obedecer la orden del alcalde.

El cura alega que en el Hospital de Barcelona fué viaticado el Batalla.

Nada tan fácil de demostrar como el que un ateo ha recibido el Viático, en un hospital dominado por curas y hermanas de la Caridad. Hasta el mentir es lícito cuando se trata del servicio de Dios. ¡Y olé!

Váyanse los procesados acostumbrando á la idea de que los condenarán.

Si por casualidad no ocurre esto, felicítense de su buena fortuna por haber tropezado con jueces que no cedieron á influencias de los clericales.

Porque de seguro que estos cochinos pondrán en juego todas las que puedan.

## Otro templo

Se ha colocado hace pocos días la primera piedra para construir otro suntuoso templo católico en un amplio solar de la calle de Cadarso, y en el que, ciscándose en lo legislado sobre Higiene, se archivarán también los *fiambres* de aquellos que lo paguen bien.

Me parecería bien lo del enterramiento, si en las lápidas se biografiase á los enterrados:

«Fulano de Tal, conspicuo ladrón de caminos, canales y puertos,»

«Mengano de Tal, consecuente y acreditado estafador del Estado.»

«Perencejo de Tal, ilustre usurero.»

Y así sucesivamente, por tener yo la convicción firmísima de que hoy sólo hacen dinero en España los que explotan, estafan ó roban, y que son, por consiguiente, los únicos que pueden satisfacer la codicia de la Iglesia.

## Agresión á un párroco

En Pozuelo del Páramo un grupo muy numeroso de vecinos asaltó la casa del párroco, sobre la que hicieron varios disparos y lanzaron gran cantidad de piedras. Un proyectil alcanzó en el pecho á la niña Cándida Ramos, que murió en el acto. La Guardia civil detuvo como presuntos autores á dos vecinos.

No me explico que haya fieles que se atrevan á agredir á su párroco, siendo todos tan buenos, tan tolerantes, tan desinteresados y tan virtuosos.

Aguardo más detalles para indignarme en la justa medida que corresponde.

## PSICOLOGIA PURA

No he visto tipo tan ridículamente cómico como el del imbécil que toma bajo su protección á Dios y se dedica á defenderlo. La pulga de la fábula que se jactaba de librar del peso de la carga al camello, resulta, comparada con él, modelo de seriedad y sentido común.

¡Y si fuera ridículo solamente! Pero no; es perversamente malvado además. La idea de que cuenta con Dios, porque forzosamente debe estarle agradecido, le inspira la de prescindir con el prójimo de todo respeto y consideración.

No he encontrado todavía un clerical de buena cepa que no sea un miserable.

## Bibliografía

Hemos recibido los cuadernos 68 y 69 de la *Historia de la Guerra Europea de 1914*, escrita por V. Blasco Ibáñez y editada por la Casa PROMETEO, de Valen-

cia. Contienen el final de las operaciones marítimas y el comienzo de la guerra en los aires.

Todos los sábados aparece un cuaderno de gran tamaño, con 24 páginas de nutrido texto, abundantes grabados y una lámina en color.—Precio: 50 céntimos.

Se ha puesto á la venta el cuaderno 11, titulado *Corriendo hacia la muerte*, de la emocionante obra *Treinta años de espionaje*, que publica la misma Casa Editorial. Contiene completos dos interesantísimos y dramáticos episodios.

Superan en emoción á los relatos más dramáticos y más ingeniosos, incluso los de Sherlock Holmes, pues llevan sobre ellos la ventaja de la realidad.

Estos cuadernos se venden á 20 céntimos en todas las librerías, puestos de periódicos y kioscos.

También ha publicado los tomos 14 y 15 de *Las mil noches y una noche*, traducción directa y literal del árabe por el Dr. J. C. Mardrus, versión española de V. Blasco Ibáñez.

De venta en las principales librerías á una peseta volumen.

## EL MOTIN

PERIÓDICO SEMANAL  
CON 8 PAGINAS Y CARICATURAS  
SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCION Y ADMINISTRACION  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1,50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1,50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta obra on el 25 por 100 de rebaja.

## Cosas que he dicho

Más cosas  
que he dicho

Trozos de mi vida  
TRALLAZOS

CALUMNIAS AL CLERO  
MÁS CALUMNIAS AL CLERO  
OTRAS CALUMNIAS AL CLERO  
NUEVAS CALUMNIAS AL CLERO

Inventadas

por José Nakens—2 pts.

CIENCIA  
Y RELIGION  
Por Malvert  
35 grabados.—Precio: 1 peseta.

IMP. «LA ITALICA», VELARDE, 12, MADRID